

Santiago Madrigal (ed.)

**El pensamiento de
Joseph Ratzinger**

Teólogo y Papa

Gabino Uríbarri Bilbao
José Vidal Taléns
Julio L. Martínez Martínez
Santiago del Cura Elena
Santiago Madrigal Terrazas
Pedro Rodríguez Panizo
Pawel Kapusta
Mons. Ricardo Blázquez Pérez



Índice

Págs.

Prólogo. Benedicto XVI, un papa teólogo <i>(Santiago Madrigal Terrazas)</i>	13
1. Para una interpretación teológica de la Escritura. La contribución de J. Ratzinger-Benedicto XVI <i>(Gabino Uríbarri Bilbao)</i>	25
1. La interpretación de la Escritura en el libro sobre Jesús (2007).....	28
1.1. El interés exegético del libro sobre Jesús.....	28
1.2. Trasfondo: aporética del acceso meramente histórico a Jesús	30
1.3. Consideraciones en torno a la exégesis histórico-crítica	35
1.4. Primer apunte sobre la Sagrada Escritura y la exégesis teológica	38
2. La interpretación de la Escritura en conflicto (1988).....	42
2.1. Razones y cuestiones básicas	43
2.2. Diagnóstico	44
2.3. Las raíces filosóficas del problema	45
2.4. Senderos hacia una terapia	47
3. Cinco tesis para una exégesis «teológica». Líneas de fuerza a partir de J. Ratzinger-Benedicto XVI	50
3.1. Primera tesis: El método apropiado para una exégesis teológica forma parte de la epistemología teológica ...	50

© SAN PABLO 2009 (Protasio Gómez, 11-15. 28027 Madrid)
Tel. 917 425 113 - Fax 917 425 723
E-mail: secretaria.edit@sanpablo.es
www.sanpablo.es

© Universidad Pontificia Comillas 2009
ISBN: 978-84-8468-256-1

Distribución: SAN PABLO. División Comercial
Resina, 1. 28021 Madrid
Tel. 917 987 375 - Fax 915 052 050
E-mail: ventas@sanpablo.es
ISBN: 978-84-285-3488-8
Depósito legal: M. 21.935-2009
Impreso en Artes Gráficas Gar.Vi. 28970 Humanes (Madrid)
Printed in Spain. Impreso en España

	Págs.
3.2. Segunda tesis: Para entender la Sagrada Escritura como Palabra de Dios hay que situarla en el marco de la revelación	53
3.3. Tercera tesis: La Iglesia es el sujeto de la Escritura y su contexto hermenéutico	58
3.4. Cuarta tesis: Unidad, lectura cristológica y ampliación de sentido son características específicas inherentes a la Escritura como Palabra de Dios	60
3.5. Quinta tesis: Lectura pneumática de la Escritura.....	62
4. Conclusión.....	63
2. Mirar a Jesús y «ver» al Hijo de Dios, hecho hombre para nuestra Redención. Aportación de J. Ratzinger a la Cristología contemporánea (José Vidal Taléns)	67
1. ¿Historia abierta o cerrada a la posible intervención personal de Dios, en la historia de los hombres y en su mundo?	70
2. La historia de Jesús es revelación del misterio de Dios presente y actuante. Hacia la recreación de la Teología de los <i>misterios de la vida de Jesús</i>	75
3. «El Jesús de los evangelios es el Jesús real, incluso podemos decir que es el Jesús histórico». Nuevas posibilidades para un desafío.....	83
4. Reflexiones finales.....	97
3. Deus caritas est: «La verdadera moral del Cristianismo es el Amor» (Julio L. Martínez Martínez).....	101
1. Consideraciones preliminares.....	101
1.1. Una importante lección aprendida	101
1.2. El arte de ir a lo esencial.....	102
1.3. Una lectura desde la Teología moral.....	106
1.4. El principio ordenador	107

	Págs.
2. El amor como fuente de integración humana	109
2.1. La integración de eros y agapé.....	110
2.2. Universalidad y concreción	112
2.3. Experiencia que forma carácter y no sólo vivencias puntuales	115
2.4. Espiritualidad cristiana del servicio social: Perder para ganar.....	116
2.5. Tarea personal y eclesial.....	117
3. El par clásico de la caridad y la justicia.....	118
3.1. Las relaciones entre ambas.....	118
3.2. Cuatro notas de especial significación en las relaciones entre caridad y justicia.....	121
4. Claves que se desprenden para la moral	130
4.1. El vínculo entre la fe y la moral es constitutivo de la experiencia cristiana.....	130
4.2. El amor puede ser mandado porque antes es dado (DCE 14).....	134
4.3. La Iglesia y el servicio de la sociedad.....	139
4.4. La fe y la razón se necesitan y complementan	141
4.5. La teonomía moral: la redención no disuelve la creación	145
4.6. Mirando al Señor en la cruz entendemos qué es el amor (nn. 12, 38)	146
4. Spe salvi y la Escatología cristiana (Santiago del Cura Elena) 149	
1. La Escatología en el itinerario teológico de J. Ratzinger....	151
2. El contexto actual como referencia.....	154
2.1. Crisis: las utopías del progreso, la razón y la libertad..	155
2.2. Autocrítica: necesidad mutua de fe y razón	157
3. «Salvados en esperanza».....	158
3.1. Dinamismo tensional	159

	<i>Págs.</i>
3.2. La esperanza de la fe	160
3.3. Una esperanza «performativa».....	162
4. Contenidos de la esperanza escatológica.....	164
4.1. Dios, la gran esperanza.....	164
4.2. Esperanza para el individuo y para la comunidad.....	167
4.3. El juicio final como motivo de esperanza	172
4.4. El purgatorio como encuentro purificador	177
4.5. Muerte eterna: nada que salvar.....	182
4.6. Resurrección, justicia y sentido de la historia.....	185
4.7. Vida eterna: esperanza y realidad de plenitud definitiva .	190
5. La «eclesiología teológica» de Joseph Ratzinger <i>(Santiago Madrigal Terrazas)</i>	195
1. Premisa metodológica: «el discurso sobre la Iglesia es el discurso sobre Dios, y sólo así es verdadero»	196
2. Análisis de situación, o la eclesialidad de la existencia cristiana.....	200
2.1. Bajo el signo del «siglo de la Iglesia»	201
2.2. Bajo el signo de la inquietud: verdadera y falsa renovación de la Iglesia.....	204
2.3. Bajo la amenaza del «relativismo»: las nuevas problemáticas de los años noventa.....	207
3. El lugar de la Iglesia y de la eclesiología en el sistema teológico.....	209
3.1. La naturaleza teológica de la eclesiología: principios metodológicos	211
3.2. Revisión histórico-dogmática del concepto de cuerpo místico de Cristo	214
3.3. La reflexión patrística sobre la «communio» como paradigma de una «eclesiología teológica»: el modelo permanente de la Iglesia antigua	217

	<i>Págs.</i>
4. Despliegue de una «eclesiología teológica»: origen, naturaleza, estructuras de la Iglesia	220
4.1. Origen de la Iglesia: principio cristológico y principio pneumatológico.....	221
4.2. Naturaleza de la Iglesia: apertura ecuménica y sacramentalidad	226
4.3. Estructuras de la Iglesia: la integración del ministerio en el concepto de Iglesia.....	234
5. Conclusión: grandeza y límites de una «eclesiología teológica».....	237
6. El Cristianismo y las Religiones según Joseph Ratzinger <i>(Pedro Rodríguez Panizo)</i>	243
1. Algunos presupuestos irrenunciables.....	248
2. La crítica de la teoría rahneriana del «cristianismo anónimo».....	252
3. El movimiento interno de las religiones a lo largo de la historia	257
4. La raíz última del problema y las tareas pendientes para la reflexión teológica	265
7. Fe y Ciencias Naturales en el pensamiento de Joseph Ratzinger (Pawel Kapusta)	277
1. Introducción: La actitud general de Joseph Ratzinger hacia las ciencias naturales y el cientifismo.....	277
2. La mentalidad científica, la división objeto-sujeto y el abandono de la razón práctica.....	282
3. La mentalidad científica y la visión utópica de la historia ..	287
4. Conclusión: Las patologías de la religión y la razón.....	291

Págs.

8. Liturgia y Teología en Joseph Ratzinger (Mons. Ricardo Blázquez Pérez)	295
1. Preliminares: el espíritu auténtico de la Liturgia	297
2. La Eucaristía no es sólo comida sino también sacrificio.....	305
3. «La verdadera adoración»	307
4. La participación activa (<i>participatio actuosa</i>).....	314
5. Orientación de la celebración.....	316

Prólogo

Benedicto XVI, un papa teólogo

El libro que el lector tiene en sus manos es fruto y resultado de las V Jornadas de Teología organizadas por la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas, y que tuvieron lugar los días 29, 30 y 31 de octubre de 2008. El tema de estudio fue el que refleja su título: El pensamiento de Joseph Ratzinger, teólogo y papa. Una primera aproximación al objetivo perseguido nace de la consideración de la peripecia vital del actual Papa, que puede ser descrita sucintamente con estos trazos gruesos: su vida académica de profesor universitario transcurre entre Frisinga y Bonn, Münster, Tubinga y Ratisbona, y se extiende a lo largo de veinticinco años, entre 1952 y 1977. Su designación como arzobispo de Munich-Frisinga por Pablo VI significa el fin de su actividad como profesor de Teología y da comienzo a su etapa de pastor. Cuatro años después fue llamado a Roma por Juan Pablo II. El 25 de noviembre de 1981 asume el cargo de Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Este nuevo período vital, al frente de este importante organismo de la Curia romana, abarca prácticamente otro cuarto de siglo, al que puso fin su elección como papa, el 19 de abril de 2005. En otras palabras: su período de formación y primera docencia coincide con los años que conducen a la celebración del Concilio Vaticano II, donde aquel teólogo –nacido en Marktl am Inn en 1927– fue uno de los peritos más jóvenes. Por otro lado, no es extraño que la evolución, el desarrollo y los

avatares del catolicismo posconciliar se hayan convertido en un problema biográfico para aquel teólogo, devenido arzobispo y, seguidamente, cardenal prefecto y papa¹. En suma: para entender lo que ocurre hoy en la Iglesia católica importa conocer y comprender la valoración que Joseph Ratzinger-Benedicto XVI viene haciendo de la vida eclesial y de la teología desde los días del Concilio Vaticano II.

A ello se añade que el otrora profesor universitario nunca ha abandonado el estudio y la investigación, conforme a la siguiente confesión autobiográfica: «He sido profesor durante muchos años y me gusta seguir de cerca el debate teológico lo mejor que puedo. Procuero estar al día, y tengo mi propia opinión sobre la forma de hacer teología que a veces expongo en alguna publicación»². A la vista de esta declaración de intenciones resulta interesante la siguiente apreciación de Olegario González de Cardedal: «La obra de Ratzinger es un diálogo crítico con todo lo que ha acontecido en los años que van desde la clausura del Concilio hasta nuestros días»³. A este respecto no está fuera de lugar evocar el uso que el teólogo bávaro hiciera de una metáfora literaria extraída de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, en la que queda reflejada de forma alegórica su propia actitud intelectual, así como su opción teológica en medio de los debates del tiempo posconciliar. El caballero de la triste figura, «más versado en desdichas que en versos», bien puede ser considerado como la figura poética en la que se expresa el drama de la despedida de la Edad media y la irrupción de la Edad moderna. En esta clave glosaba y leía Ratzinger el alegre auto de fe que el cura y el barbero llevan a cabo en el capítulo 6 de la primera parte del

1 O. GONZÁLEZ DE CARDEDAL, *Ratzinger y Juan Pablo II. La Iglesia entre dos milenios*, Salamanca 2005.

2 J. RATZINGER, *La sal de la tierra. Cristianismo e Iglesia católica ante el nuevo milenio*, Madrid 2005, 17.

3 En la introducción a J. RATZINGER, *El espíritu de la liturgia. Una introducción*, Madrid 2001, 22.

Quijote: se echa afuera el mundo medieval y se tapia la puerta de entrada. Más adelante, en el curso de la novela, el mundo se burla de aquel caballero que ha querido dedicar su vida a la virtud, y cuya locura consiste en consagrar su vida a la protección de los débiles y a la defensa de la verdad y de la justicia. Y penetrando en los repliegues recónditos del alma de Cervantes, nuestro intérprete del Quijote hace esta valoración: «No se trata de un retorno al mundo de las novelas de caballería, pero sí de mantenerse despierto para aquello que nunca debe perderse y de ver bien el peligro que amenaza a los hombres cuando, al quemar el pasado, pierden parte de sí mismos»⁴.

El mensaje o la moraleja de esta historia tiene que ver con una interpretación rupturista con el pasado y la tradición eclesial, favorecida —a su juicio— por el espíritu de optimismo ingenuo de la constitución pastoral *Gaudium et spes* del Vaticano II, que habría abierto una vía de agua en la misma Iglesia. Por eso, la alegoría se sustancia en esta serie de preguntas de hondo calado eclesial y teológico: ¿Hemos roto con todo lo anterior? ¿Nos hemos entregado a un auto fe sobre los libros escolásticos que nos parecían locas novelas de caballería? ¿Hemos tapiado con orgullo la puerta del pasado? ¿No está llegando a nuestros oídos desde el mundo una cierta forma de burla? Hay que atreverse, con todo, a la locura de lo verdadero. Un redescubrimiento de todo el potencial teológico del Concilio Vaticano II, esto es, una hermenéutica de la reforma o de la continuidad sin ruptura, exige ponderar los distintos documentos en su especificidad y en su conjunto, una tarea que se condensa en este elocuente lema: *el redescubrimiento de lo central*, o del *punto medio*. Esta intención, que puede caracterizar la búsqueda teológica de Benedicto XVI, sirvió de título a esa serie de estudios de homenaje que su círculo de alumnos publicó con ocasión de su setenta cumpleaños, haciendo un recorrido por los

4 J. RATZINGER, *Teoría de los principios teológicos. Materiales para una teología fundamental*, Barcelona 1985, 471-472.

temas más importantes donde el maestro ha hecho una aportación teológica de gran actualidad⁵.

En la carta de presentación de nuestro libro hay que decir que se sitúa conscientemente junto a otros intentos de aproximación al pensamiento teológico de Ratzinger. De la pluma de este hombre apasionado por la teología ha salido una gran cantidad de publicaciones; a menudo se trata de artículos, comentarios, trabajos históricos, meditaciones, conferencias, que luego han sido recopilados en misceláneas⁶. En esa innumerable lista de escritos ha cultivado todos los temas medulares de la teología. De ahí surge una primera dificultad a la hora de reconstruir y exponer su pensamiento teológico, una circunstancia que se refleja en este hecho bibliográfico: los estudios más recientes intentan abrir vías de acceso a través de la presentación panorámica de algunos de los temas nucleares de su teología⁷. Por eso será de gran ayuda para el trabajo y la investigación futuros sobre el pensamiento teológico de Joseph Ratzinger la publicación de sus obras completas, un proyecto que ya está en marcha bajo la dirección de Mons. Gerhard Ludwig Müller, obispo de Ratisbona. Precisamente, en octubre de 2008, ha visto la luz el primero de los 16 volúmenes,

5 *Vom Wiederauffinden der Mitte. Grundorientierungen*, Freiburg-Basel-Wien 1997; en su sesenta cumpleaños vio la luz el libro de homenaje: W. BAIER-ST. HORN-V. PFNÜR-CH. SCHÖNBORN-L. WEIMER-S. WIEDENHOFER (EDS.), *Weisheit Gottes-Weisheit der Welt*. FS für Joseph Kardinal Ratzinger zum 60. Geburtstag, St. Ottilien 1987.

6 El elenco bibliográfico más exhaustivo en lengua castellana es el que ofrece P. Blanco Sarto, que llega hasta el año 2005: *Joseph Ratzinger. Razón y cristianismo. La victoria de la inteligencia en el mundo de las religiones*, Madrid 2005, 245-300. Otro elenco bibliográfico en español que llega hasta 2002 puede verse en J. RATZINGER, *Convocados en el camino de la fe. La Iglesia como comunión*, Madrid 2004, 309-386.

7 J. PALOS-C. CREMADES (COORDS.), *Perspectivas del pensamiento de Joseph Ratzinger*, Valencia 2006. F. MEIER-HAMIDI, F. SCHUMACHER (EDS.), *El teólogo Joseph Ratzinger*, Barcelona 2007. H. VERWEYEN, *Joseph Ratzinger-Benedikt XVI. Die Entwicklung seines Denkens*, Darmstadt 2007. El estudio pionero de A. NICHOLS, *The Theology of J. Ratzinger. An Introductory Study*, Edimburgo 1988, deja al descubierto los últimos veinte años de su biografía. J. CLEMENS-A. TARZIA (EDS.), *Alla ricerca della verità: i settanta anni di Joseph Ratzinger*, Cinisello Balsamo 1997. T. ROWLAND, *Ratzinger's Faith. The theology of Pope Benedict XVI*, New York 2008.

dedicado a la teología de la liturgia⁸. El plan de esta edición unifica esa gran variedad de intereses temáticos: los estudios sobre S. Agustín, con su tesis doctoral (*Volk und Haus Gottes in Augustins Lehre von der Kirche*); la teología de la historia y la interpretación de la revelación en S. Buenaventura; la relación entre *fides* y *ratio*; la creación, la antropología teológica; la cristología espiritual; los textos relativos al Vaticano II, la eclesiología y el ecumenismo; las relaciones entre revelación, Escritura y tradición; la escatología, la teología de la liturgia, la espiritualidad del ministerio sacerdotal, así como sus escritos biográficos y homiléticos.

El programa de estas Jornadas y, por tanto, el capitulario de este libro, se ajusta a estos presupuestos biográficos y bibliográficos. Hemos puesto en el punto de partida la cuestión fundamental acerca de la interpretación de la Escritura, un dato decisivo a la hora de hacer teología. Así las cosas, la primera ponencia, que corrió a cargo del profesor Dr. Gabino Uríbarri Bilbao, versó acerca de la interpretación de la Escritura. Este tema es de suma actualidad para la Iglesia, tal como se ha podido comprobar en el último Sínodo de Obispos dedicado a la Palabra de Dios. Aquí Benedicto XVI volvió a intervenir en la misma línea en la que había venido insistiendo desde hace unos años. El ponente desarrolló este tema desde el prólogo que Benedicto XVI redactó para su libro *Jesús de Nazaret* (2007) y desde la conferencia que dictó J. Ratzinger en 1988 sobre la interpretación de la Escritura en conflicto, cuyo trasfondo nos retrotrae a la interpretación correcta y exacta de un famoso pasaje del Concilio Vaticano II: *Dei Verbum*, 12. De los tres párrafos que forman este texto, a juicio del ponente, Ratzinger ha señalado que falta por desarrollar el tercero, donde se pone de relieve el carácter específico de la Biblia como Palabra de Dios y la necesidad de realizar una *exégesis teológica* que integre, además de los necesarios métodos científicos,

8 J. RATZINGER, *Gesammelte Schriften. Theologie der Liturgie*, Band 11. Ed. Herder, Friburgo 2008.

una lectura e interpretación «con el mismo Espíritu con que se escribió» atendiendo al sentido exacto de los textos, el contenido y la unidad de toda la Escritura. Ello significa tener en cuenta la analogía de la fe y la tradición viva de la Iglesia (DV 12c). Desde estos presupuestos planteó cinco tesis para la elaboración de una exégesis teológica para el momento actual.

Seguidamente, el programa de trabajo se adentraba en el campo de la cristología, de rabiosa actualidad a raíz de la publicación del libro *Jesús de Nazaret* ya citado, cuya traducción a diversas lenguas constituye un verdadero acontecimiento editorial. En la primera página del prólogo al libro sobre Jesús, Ratzinger nos presenta esta obra como el «fruto de un largo camino interior», que recapitula su manera de hacer teología al paso del tiempo y ha dejado abiertas una serie de cuestiones que afectan a la exégesis y a la cristología. La segunda conferencia tuvo como centro la figura de Jesucristo. En ella el profesor Dr. José Vidal Taléns presentó las líneas fundamentales de la cristología de J. Ratzinger, poniendo de relieve sus aportaciones a la cristología contemporánea (cristología pneumatológica, litúrgica, soteriológica y bíblica), y desde ahí señaló los desafíos más significativos que este planteamiento entraña. En tres aproximaciones sucesivas, utilizando la imagen de tres círculos concéntricos que tratan siempre el mismo tema con distinta profundidad y perspectiva, fue afrontando el problema fundamental que puede ser resumido de la siguiente forma: ¿Puede el Absoluto hacerse presente en la historia? Y si es así, ¿cómo podemos percibirlo? ¿Podemos hacer la misma experiencia de los discípulos que, «viendo» a Jesús, reconocieron al Hijo de Dios? La propuesta del ponente en diálogo con Ratzinger, desde los problemas fundamentales de la cristología fundamental, consiste en elaborar una teología de la percepción y una hermenéutica de la narratividad (P. Ricoeur, A. Gesché) que vaya más allá del criticismo positivista kantiano que acaba imponiendo a la realidad que se nos manifiesta las condiciones de posibilidad desde el aná-

lisis del sujeto trascendental. En su propuesta sigue especialmente el planteamiento de la teología fundamental de P. Sequeri (*La idea de la fe; Il Dio affidabile*).

El siguiente bloque temático estuvo dedicado a las dos encíclicas que hasta ahora ha publicado Benedicto XVI, *Deus caritas est* y *Spe salvi*, que permiten reconstruir respectivamente el campo teológico de la moral y de la escatología cristiana. El amor y la esperanza constituyen dos puntos focales de la teología de J. Ratzinger y de su propósito de volver al centro y corazón de la fe cristiana: Dios es amor. En la perspectiva de la teología moral, el profesor Dr. Julio L. Martínez hizo una presentación del contenido de la primera encíclica del Papa Ratzinger, destacando que más que «moralizar» la teología, esta importante y novedosa encíclica ha puesto en el centro el amor, es decir, ha «teologizado» el fundamento de la moral. De esta manera ha mostrado cuál es el fundamento teológico de la moral cristiana, subrayando su íntima conexión con la espiritualidad. Tomando como punto de partida el amor como fuente de integración humana, el ponente fue mostrando las diversas tensiones que a lo largo de la historia de la teología se habían vivido respecto al amor. Centró su análisis en el par clásico, caridad y justicia, desde donde elaboró unas conclusiones que afectan a la teología moral en su conjunto.

Sobre la encíclica *Spe salvi* disertó el profesor Dr. Santiago del Cura Elena, subrayando de entrada que J. Ratzinger ha dedicado una buena parte de sus esfuerzos a los temas propios de la escatología desde su juventud. El ponente puso de relieve cómo el Papa ha querido ir más allá de las posibles controversias de las diversas escuelas teológicas en torno a temas concretos de la escatología cristiana, para proponer el contenido fundamental de la esperanza cristiana en diálogo crítico con la modernidad. Tomando como punto de partida la dimensión escatológica de la fe cristiana y el carácter performativo de la esperanza, el ponente fue presentando los contenidos de la esperanza escatológica: Dios, la gran espe-

ranza; Jesucristo como Juez y Salvador; el juicio como encuentro en la verdad y en el amor; el purgatorio como purificación a través del fuego; la posibilidad real del infierno; resurrección, justicia y sentido de la historia.

En el prólogo a su escatología, que vio la luz en 1977, J. Ratzinger dejó escrito: «La escatología es, junto con la eclesiología, el tratado que más veces he explicado y el primero que me atrevo a ofrecer como tratado al público»⁹. En consonancia con esta observación, el programa de las jornadas se centró sucesivamente en la eclesiología de Ratzinger y en el problema de la Iglesia y del cristianismo en el encuentro con las otras religiones del mundo. Sobre lo primero confesaba biográficamente en 1996: «Desde un principio me fijé en el tema de la Iglesia, que he seguido a lo largo de toda mi vida. Para mí siempre ha sido importante –y ahora más aún– que la Iglesia no fuera un fin en sí misma, sino que la razón de su existir es que nosotros podamos conocer y llegar a Dios. Así que, yo diría que trato el tema de la Iglesia porque de este modo nace la mirada hacia Dios, y en ese sentido Dios es el tema central de todos mis esfuerzos»¹⁰. El profesor Dr. Santiago Madrigal ha reconstruido la «eclesiología teológica» de J. Ratzinger, título que subraya, al hilo del texto citado, que hay que dirigir la mirada a Dios para una comprensión verdadera de la Iglesia. En este esfuerzo se pueden señalar tres momentos de reflexión: en primer lugar, la que brota del ejercicio concreto de la eclesialidad de la existencia cristiana; en segundo lugar, desde la pregunta por el lugar de la eclesiología en el sistema teológico (entre la cristología y la pneumatología), y, finalmente, desde el despliegue sistemático de las cuestiones fundamentales que tiene que plantear sistemáticamente la teología de la Iglesia: el origen, la naturaleza y las estructuras de la Iglesia. Finalmente, indicó la

grandeza y los límites de esta perspectiva teológica, siendo necesario un equilibrio entre la eclesiología teológica que pone de relieve el origen y fundamento trinitario de la Iglesia (*ecclesia ex Trinitate*) y la sociología teológica que subraya la existencia y estructura concreta de la Iglesia en la historia de los hombres.

El interés acerca de la teología de las religiones le viene a Joseph Ratzinger de muy atrás: «Entre los años 1955 y 1963 –escribe de forma retrospectiva el actual Papa– en el marco de mis lecciones sobre teología fundamental impartidas en Frisinga y Bonn, enseñé también filosofía de la religión e historia de las religiones y descubrí a la vez la importancia del tema de las religiones del mundo». Estas palabras sirven de presentación a la reelaboración de un artículo que aquel joven profesor había escrito en 1963 para el homenaje a K. Rahner sobre la fe cristiana en medio de las otras religiones¹¹. El profesor Dr. Pedro Rodríguez Panizo expuso la visión de Ratzinger sobre la relación del cristianismo con otras tradiciones religiosas. Después de ofrecer los hitos más importantes en los que el teólogo y papa se ha ido expresando sobre este tema a lo largo de su trayectoria teológica, presentó la tesis fundamental de este autor, repetida insistentemente cada vez que ha tenido que hablar de este tema: desde los análisis que Ratzinger realizó en su tesis doctoral sobre la eclesiología agustiniana, analizando el libro VI de su obra *De civitate Dei*, en el que san Agustín entra en diálogo con Marco Terencio Varrón, repite que el cristianismo no dialogó en un primer momento con las religiones, sino con la filosofía, porque el asunto central no es directamente la experiencia religiosa o la realidad de la salvación, sino el *problema de la verdad*. Este es el punto de encuentro y de diálogo entre las diversas tradiciones religiosas y el cristianismo, realizado desde el

9 *Id*, *Escatología*, Barcelona 1979, 11-12.

10 *Id*, *La sal de la tierra. Cristianismo e Iglesia católica ante el nuevo milenio*, Madrid 2005, 72.

11 *Id*, *La unidad y la pluralidad de las religiones. El lugar de la fe cristiana en la historia de las religiones*, en *Fe, verdad y tolerancia. El cristianismo y las religiones del mundo*, Salamanca 2005, 15. Publicado primeramente con el título *Der christliche Glaube und die Weltreligionen*, en H. VORGRIMLER (ED.), *Gott in Welt, II. Festgabe für Karl Rahner zum 60. Geburtstag*, Freiburg 1964, 287-305.

conocimiento real y específico de cada una de ellas y no desde una teoría general y abstracta de las religiones.

Las dos últimas conferencias y capítulos de este libro están dedicados a dos temas específicos de la teología de Ratzinger –la relación entre la fe y la razón, y la teología litúrgica–, que funcionan como verdaderos temas transversales en su quehacer teológico y tienen importantes repercusiones en la teología actual. Lo primero, el diálogo fe y razón, viene siendo una preocupación permanente. Bastará como botón de muestra el lema que sirvió de hilo directriz a la conferencia en la Universidad de Ratisbona, sobre «Fe, razón y Universidad»: no actuar conforme a la razón es contrario a la esencia de Dios¹². Sobre esta temática, pero constreñida a la relación de la fe con las ciencias naturales, disertó el profesor Dr. Pawel Kapusta, que expuso la forma como J. Ratzinger comprende la relación entre la fe cristiana y la razón científica. Si bien en un primer momento la teología de Ratzinger asumió los avances de las ciencias de la naturaleza para expresar ideas teológicas sobre Dios o la creación, poco a poco se ha ido desvinculando mostrando una actitud crítica hacia la posición «cientifista». Cada una de las partes ha de mantener su estatuto y lenguaje específico, sin falsos «concordismos», entrando al diálogo en el ámbito común de la filosofía. Sólo una fe iluminada que evita las patologías, y una razón ensanchada que evita sus propias patologías, puede hacer posible un diálogo fructífero entre la teología y las ciencias de la naturaleza.

La última conferencia, con la que se cierra este libro, corrió a cargo del obispo de Bilbao, Mons. Ricardo Blázquez. El objeto de su estudio es la teología litúrgica. Como ya se ha indicado, el primer tomo de las obras completas de J. Ratzinger-Benedicto XVI, que acaba de ver la luz, se ocupa precisamente de su obra litúrgica. Puede hablarse de una concentración litúrgica en su pen-

12 BENEDIKT XVI, *Glaube und Vernunft. Die Regensburger Vorlesung*. Kommentiert von G. Schwan, T. Khoury, K. Lehmann. Freiburg 2007, 16-17.

samiento teológico que aflora, por ejemplo, en estas apreciaciones que se leen en una de sus obras: «El culto cristiano considera la destrucción del templo de Jerusalén como definitiva y teológicamente necesaria: su lugar lo ocupa el templo universal del Cristo resucitado, cuyos brazos extendidos en la cruz se abren al mundo para acoger a todos en un abrazo eterno de amor. El nuevo templo ya existe y también el sacrificio nuevo y definitivo: la humanidad de Jesucristo que se ha abierto en la cruz y la resurrección; la oración del hombre Jesús se ha hecho una sola cosa con el diálogo intratrinitario del amor eterno»¹³. Mons. Blázquez centró su ponencia en las obras que el teólogo ha firmado con su nombre familiar J. Ratzinger, dejando a un lado aquellos textos o documentos que ha firmado con el nombre que adoptó tras su ascenso al solio pontificio. La liturgia es el crisol donde se pone de manifiesto la validez o no de todo tipo de teología. Ella es el criterio para el juicio concreto sobre el contenido de una teología. Por esta razón, más que una teología litúrgica sistemática, Ratzinger ha abordado los temas litúrgicos concretos cuando estaba en entredicho no sólo la forma concreta de su celebración sino el fondo último de su realidad teológica. Esta teología litúrgica, que parte de una preocupación por curar y sanar los síntomas detectados en la forma de la celebración del misterio cristiano, busca la raíz y la comprensión teológica de fondo. Se trata de una teología elaborada desde su experiencia litúrgica y estética, centrada especialmente en el misterio de la Eucaristía. Mons. Blázquez recorrió estos tres temas: la teología de la eucaristía; la recta y plena comprensión de la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II centrado en la expresión *participatio actuosa*, y, finalmente, la cuestión que ha creado un gran debate eclesial en torno a la orientación de la celebración.

Los distintos capítulos de este libro adquieren su unidad interna por el hecho de tocar los puntos centrales de la teología

13 J. RATZINGER, *El espíritu de la liturgia*, o.c., 69.

de J. Ratzinger. Con equilibrio y con una cierta sintonía, intentan dar cuenta del pensamiento del actual Papa y ofrecen un recorrido por los problemas fundamentales de la teología actual. Queda así puesta de manifiesto la gran capacidad de Benedicto XVI, teólogo y papa, para captar con profundidad las cuestiones más candentes del debate contemporáneo. Por otro lado, del conjunto resultante aflora una continuidad de fondo en casi todos sus planteamientos, de antes y de ahora, sin que ello sea óbice para no dejar entrever evolución y desarrollo interno. Esta colección de estudios llama la atención y deja indicados algunos puntos, que, sin estar del todo ausentes en la obra del autor, parece necesario subrayar con más claridad. Al final, salen a relucir una serie de cuestiones teológicas de máxima envergadura en las que está seriamente comprometido el quehacer teológico actual: relación exégesis y teología; fe e historia; dogmática, moral y espiritualidad; historia y escatología; eclesiología teológica y sociología teológica; fe y razón; teología y liturgia.

Santiago Madrigal Terrazas, SJ
Universidad Pontificia Comillas

Para una interpretación teológica de la Escritura. La contribución de J. Ratzinger-Benedicto XVI

Gabino Uríbarri Bilbao, SJ
Universidad Pontificia Comillas

«... después de su despedida de la cátedra universitaria, volvía de nuevo transformado, al escenario de las disputas doctrinales cada vez más agudizadas: ya no como alguien que está dentro de la polémica inherente a la ciencia, sino como el que desde fuera, desde la fe, le descubre a la ciencia sus límites»¹.

No andaría desencaminado quien pensara que esta afirmación se refiere a Benedicto XVI, que hubo de renunciar con gran pesar a su cátedra universitaria, pero que no abandonó del todo las preocupaciones teológicas. Más aún, el hecho insólito de haber publicado ya como papa un libro sobre Jesús de Nazaret, que está marcado precisamente por el interés de mostrar los límites de cierta ciencia exegética ante lo que son los legítimos intereses de la fe², rubrica todavía más la impresión de lo acertado de la descripción. Sin embargo la frase procede del trabajo de habilitación

¹ J. RATZINGER, *La teología de la historia de san Buenaventura* (1959), Encuentro, Madrid 2004, 44.

² Cf su intervención en el Sínodo sobre la Palabra de Dios el 14.10.2008, aclarando qué entiende por *exégesis teológica*. Dicho texto de dos páginas rubrica el contenido sustancial de esta ponencia.

